

Una Buena Comunidad – Parte 7

Una comunidad paciente.

Intro

Todos necesitamos más paciencia... especialmente cuando guiamos en las calles de Puerto Rico. ¿Verdad que sí? La luz se pone verde, y si no arrancas en medio segundo, ¡ya hay alguien tocando bocina como si se acabara el mundo! Y para nada porque, cinco segundos después... los dos estamos detrás del mismo tapón.

- **La prisa no nos hace más rápidos, solo nos pone más nerviosos.** Y en la iglesia pasa igual: nos toca **aprender a esperar... juntos.**"
- *1 Corintios 13:4 NVI*
*El amor es **paciente**...*
- **"Si tú quieres probar tu nivel de paciencia...** trata de llevar a toda tu familia lista, peinada y a tiempo para la iglesia un domingo en la mañana. Ahí es que Dios revela **el fruto del Espíritu...** o la falta de él. Zapatos que no aparecen, niños que de momento les da sed, y alguien que decide planchar la camisa cinco minutos antes de salir. Ahí uno aprende: o me impaciento y peleó con todos... o respiro hondo y recuerdo: **el amor es paciente.**"
- En otras ocasiones hemos hablado de como la paciencia a nivel personal a **nos devuelve la paz, nos acerca a la oración y nos hace vivir disfrutando la presencia de Dios en el presente..**
- Pero hoy quiero llevar esa conversación un paso más allá. Porque la paciencia no solo transforma mi vida interior... **también transforma nuestra vida en comunidad.**

Trans - Hoy vamos a hablar de la conexión entre la paciencia y la comunidad. Porque si la impaciencia afecta mi relación con Dios, **la impaciencia afecta mi relación contigo.** Y si la paciencia sana mi alma, también es la que convierte a la iglesia en un verdadero hogar. Lo primero que debemos aprender es que...

1. La paciencia es algo que el Espíritu Santo forma en nosotros.

En **Gálatas 5:22–23** Pablo escribe:

“En cambio, **el fruto del Espíritu** es amor, alegría, paz, **paciencia**, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.”

- Aquí la **paciencia (makrothymía en griego)** está listada dentro del **fruto del Espíritu**.
- **Fruto** en singular: Pablo no dice “los frutos” sino “el fruto”. Es decir, se trata de **una sola realidad con varias facetas**. Como un racimo con muchos granos, pero una misma vid.
- La paciencia no es algo que producimos solos con fuerza de voluntad, sino algo que el Espíritu Santo forma en nosotros al permanecer en Cristo

Juan 15:4-5 NVI

4 Permanezcan en mí y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí.

- ¿Qué significa “makrothymía”?

La palabra griega combina:

- *makro* = largo, extenso.
 - *thymós* = ánimo, temperamento, pasión.
- En otras palabras, **Paciencia = La capacidad de tardar en enojarse, dar un margen amplio antes de reaccionar. No es resignación pasiva**, sino fuerza interior para **tolerar, esperar y amar aún cuando las circunstancias o personas no cambian rápido**.
- La paciencia es evidencia de que **Cristo está siendo formado en nosotros**.
- Pablo la conecta con el amor en **1 Corintios 13:4: “El amor es paciente.”**
- La paciencia **fluye del amor**: si amo de verdad, estoy dispuesto a esperar, soportar, caminar lento.
- La **carne** (naturaleza humana) reacciona con ira, frustración, exigencia inmediata.

- El **Espíritu** nos enseña a responder con calma, mansedumbre, confianza en el tiempo de Dios.

Trans: En resumen la paciencia es parte del **fruto del Espíritu**. No es algo que forzamos, sino algo que brota cuando vivimos conectados a Cristo. Y se manifiesta especialmente en **cómo tratamos a las personas que no cambian al ritmo que nosotros quisiéramos**.

Observemos...

2. La paciencia es visible en la vida de Jesús

- Le dicen Jesús “Tu mejor amigo se está muriendo...” ¿y él tomó cuatro días en llegar?
- De camino a casa de Jairo, todos lo empujan, todos lo tocan... pero una mujer lo toca con fe y necesidad, y **Él se detiene**: —“¿Quién me ha tocado?”
- Jesús muestra que para el **la paciencia tiene más valor que la eficiencia**.

C.S. Lewis lo dijo de una manera brillante:

“La forma en la que respondes a las interrupciones revela quién verdaderamente eres.”

- C.S. Lewis

- Te lo confieso: mis peores momentos como esposo, como padre, como pastor, como líder en la iglesia... suceden cuando tengo poca paciencia.
- Y te aseguro que los tuyos también. Si no me crees, observa cómo le hablas a tu esposa o a tus hijos cuando vas tarde para la escuela, trabajo o para la iglesia.
- *El amor es paciente...*

El amor tiene todo el tiempo del mundo.

No anda con prisa.

No está siempre ocupado.

El amor camina lento.

- El teólogo japonés Kosuke Koyama lo dijo así en su ensayo titulado **El Dios de Tres Millas por Hora** (la velocidad promedio de caminar):
- *“Dios camina despacio porque es amor. Si no fuera amor, habría ido mucho más rápido. El amor tiene su propia velocidad: es una velocidad interior, espiritual, diferente a la velocidad tecnológica a la que estamos acostumbrados.”*

Trans: ¿Te das cuenta? ¡Lo que Dios nos ha venido enseñando!

El amor camina al paso del otro. El amor nunca deja atrás.

3. La paciencia en comunidad = soportarnos unos a otros

“Sean humildes y amables; **sean pacientes, y sopórtense unos a otros en amor.**” Efesios 4:2 (NVI):

- La palabra “soportar” aquí no significa aguantar con mala cara, como quien tolera a alguien fastidioso.
- En el griego (*anéchomai*) es más profundo: implica **sostener el peso de otro con disposición amorosa.**
- Es decir: cuando el otro no está en su mejor momento, cuando está débil, cuando su proceso es más lento... yo decido cargar con él, no abandonarlo.

Paciencia en comunidad = dar espacio al proceso de cada uno

- En la vida de iglesia, la paciencia se ve en cosas prácticas:
 - Cuando alguien tropieza una y otra vez... y no lo descartamos.
 - Cuando un hermano apenas empieza a caminar con Cristo... y no lo tratamos como si ya debiera correr.
 - Cuando una herida tarda años en sanar... y aún así seguimos acompañando.
 - La paciencia es lo que da **tiempo y espacio** para que Dios obre en la vida del otro.

A. El peligro de la impaciencia

- Una comunidad impaciente se vuelve legalista. ¿Por qué? Porque la impaciencia exige resultados inmediatos: “Ya deberías haber cambiado.” “Ya no deberías luchar con eso.” “Si todavía fallas, es porque no amas a Dios.”
- Ese ambiente no produce transformación, produce **culpa, hipocresía y máscaras.** La gente finge estar bien porque no hay espacio para estar en proceso.

B. El fruto de la paciencia

- Una comunidad paciente, en cambio, se vuelve un **hogar.** Porque un hogar es el lugar donde **puedes crecer al ritmo que necesitas.**
- En el hogar puedes fallar, y aún así seguir siendo amado.

- En el hogar puedes estar herido, y aún así ser cuidado.
- En el hogar puedes aprender despacio, y aún así ser parte de la mesa.

Trans - Una iglesia paciente no significa una iglesia que justifica el pecado, sino una iglesia que **confía en que el Espíritu hará la obra en su tiempo.**

Conclusión y LLamado

- Jesús fue paciente con Pedro, que lo negó tres veces.
- Fue paciente con Tomás, que dudó hasta ver.
- Fue paciente con sus discípulos, que discutían sobre quién era el mayor y **sigue siendo paciente contigo y conmigo.**
- Si Jesús es paciente con nosotros, ¿cómo no serlo con los demás?

Recuerden que: **La impaciencia produce máscaras; la paciencia produce familia.**

- Hoy Jesús te está invitando a tu nuevo hogar.